

NUM. 371.-MARTES.

Puntos de suscripción.

Viene al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. almes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

EDICION DE LA TARDE.

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscriptores reciben GRATIS la coleccion completa de ordenes y decretos del gobierno.  
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

## PARTE POLITICA.

### Cronica Española.

#### Galicia.

Tuv 24 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

El nombramiento que el digno general Serrano hizo de comandante general de esta provincia en el gobernador militar de esta ciudad, brigadier Bausá, fue muy bien recibido, y es una prueba de su tacto en la elección de personas de probidad y sensatez. Ninguna provincia necesita como esta: si los partidos han de fundirse, y si la unión sincera ha de ser el plan del grande y nacional que el gobierno quiere formar, el medio único de conseguirlo, es poner en el mando personas que á la firmeza de su carácter, reúnan actividad, probidad, y actividad en el trato. El señor Bausá se hizo conocer y apreciar aquí por estas circunstancias: el gobierno no pudo buscar un jefe que cuente con mejores elementos para fomentar y conseguir la unión: este pueblo siempre sensato y siempre pacífico recibió en el placer de la elección, el pesar que es en la capital; porque se verá privado de uno de los mejores gobernadores que ha conocido. Por eso algunos vecinos honrados representaron para que la comandancia general siga en el gobierno de esta plaza, y confían no sea desatendida una solicitud. De este modo corresponde un pueblo á la autoridad que aprecia. El señor Bausá es honrado y tolerante; es activo e inteligente; gobernó con orden en medio del desorden que acabamos de pasar, y la presidencia de la junta le proporcionó ocasión de hacerse conocer.

#### Murcia.

Murcia 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Estos días han amanecido algunos pasquines ayacuchos, y se han visto grupos de los hombres cuya dominación fatal jamás podrá olvidar la desgraciada provincia de Murcia. La gran tolerancia de los vencedores y del gobierno, la creencia estos hombres efecto solo de miedo, y no será extraño que el día menos pensado tengamos que deplorar tristes desgracias, que una poca de energía pudiera evitar.

En el pueblo de S. Javier ha habido gritos subversivos y tumultos, que han resultado algunos heridos, habiendo hecho necesario el envío de tropas y que pase á dicho pueblo un oficial del gobierno político.

Con motivo de estos hechos escandalosos, nuestro digno alcalde 1.º ha dado un bando en que leemos el siguiente párrafo:

"El desdoro con que algunos se presentan; los insultos y provocaciones que devesen en cambio de la generosidad y fraternidad con que han sido tratados, han llamado muy particularmente la atención de este ayuntamiento, y puesto en el caso de corregir sus demasías, haciendo comprender que mi severidad con los insos y temerarios será igual á la clemencia y lenidad con que desempeño, respecto de los demás, mis funciones." Esta autoridad es muy activa, y hará sin duda en obsequio de la tranquilidad todo cuanto pueda.

### Crónica electoral.

#### Asturias.

Gijón 4.º de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer celebró una solemne reunión el gran partido nacional y parlamentario en los hermosos salones de la casa del señor marqués de S. Estevan. La concurrencia era numerosa y escogida viéndose en ella todo lo mas notable de esta villa. Abierta la sesión manifestó el señor marqués de S. Estevan que el objeto de ella era nombrar dos comisionados electorales que concurrirán á la ciudad de Oviedo el día 4 para acordar con los de los demás distritos la candidatura de Asturias. La reunión nombró por unanimidad para dirigir los debates como presidente al señor marqués de S. Estevan y para secretarios á los señores D. Wenceslao Toral y D. Felipe Canga Argüelles. Leída después la notable y digna alocución que la junta de Oviedo dirige á los electores, se dió cuenta de una proposición suscrita por los señores D. Feliciano Costales, D. Víctor Moran, D. Anselmo Cifuentes y D. Wenceslao Toral, comprendida en estos términos:

"Los electores que suscriben tienen la honra de proponer á la aprobación de la junta electoral las bases que deban marcarse á la candidatura asturiana.

Primera. Que la candidatura sea de coalición, teniendo cabida en ella los hombres mas notables de los dos grandes partidos que hoy forman el gran partido parlamentario.

Segunda. Que tengan cabida en ellas los hombres que por sus talentos han alcanzado un alto lugar en los anales parlamentarios de España.

## COLLETT.

### IMPRESIONES DE VALENCIA.

Era yo muy niño cuando conducido al colegio donde cursé mis primeras letras, estuve de paso en esta ciudad afamada; cuyo aspecto alegre, ameno paisaje, y peculiares costumbres, no obstante mi corta edad ocuparon desde entonces en mi mente un lugar que nunca se ha borrado de ella.

Muchos años después, á fines de 1831, atravesando como fugitivo la fértil huerta, la hermosura de su puro cielo, la belleza del campo, la pintoresca gallardía de los castillos feudales que desuellan en la llanura, me encantaron, y desde entonces formé el propósito de volver espreso y exento de zozobras políticas á un país que me parecía superior á otros muchos que españoles y extranjeros nos mostraron curiosos por visitar.

No venia yo esta vez á Valencia para cumplir la agradable promesa que á mi mismo me tenía hecha. Arrancado en pais distante del fondo de una biblioteca por el grito de guerra que la indignación y el aburrimiento de mis compatriotas lanzaron contra ESPARTACO, volvía presuroso á España, no por aprovecharme del cambio de las circunstancias y á su sombra resarcir los menoscabos y desastres que me originaron setiembre de 1830 y octubre de 1831. No cabe llevar de frente dos objetos en la vida, y es el de medrar de aquellos que no admiten compañero ni se concilian con cualquier otro fin científico ó moral que preocupa al hombre de apasionada convicción.

Pero motivos harto notorios me imponían la obligación de no mirar desde lejos una contienda contra el hombre que fui el primero en señalar á España como á enemigo de sus instituciones, de su Reina y de su libertad. Venía con el Cruzado cuya ambición está en su jefe, como el misero que viendo lanzados en la pelea á los fieles que su voz excitó en defensa de objetos sagrados, los sigue ansioso en los peligros y el ánimo absorto y el corazón agitado, se cura del

tercera. Que el lema de la candidatura sea: Constitución de 1837, Mayoría de S. M., decoroso sostenimiento del culto y sus ministros, reconciliación con la Europa, arreglo de nuestras diferencias con la Santa Sede, respeto y protección á todos los intereses legítimos. Después de breves y elocuentes palabras pronunciadas en su apoyo por los señores Toral y Canga Argüelles, y por el joven y distinguido abogado D. Isidro Díaz Argüelles, fué aprobada la proposición por unanimidad.

Procedióse en seguida á la elección de los comisionados por Gijón, y lo fué por aclamación el señor marqués de S. Estevan; pero habiendo este manifestado la imposibilidad en que se encontraba de pasar á Oviedo se nombraron á indicación suya y por unanimidad á los señores D. Manuel Rivero y D. Víctor Menéndez Morán.

La sesión terminó con la lectura de la contestación dada por el bizarro general Narvaez á la felicitación que por la jornada de Ardoi le dirigieron un crecido número de respetables vecinos de Gijón.

He aquí dicha contestación:

"Capitán general, primer distrito militar.—Lleno de complacencia y gratitud recibí y acepto la sentida manifestación que, con motivo de la jornada de Torrejón de Ardoi, tienen la bondad de dirigirme los ilustres amigos de Gijón á quienes me honro contestar.

El sentimiento patriótico que los anima pudiera solo levantar tan alto el escaso merecimiento que la fortuna me ha dado ocasión de contraer en defensa de los objetos mas queridos de los Españoles; y por grande que fuese, estaba en demasía recompensado con la gloria de haber contribuido á la salvación del trono, á la independencia nacional, mereciendo por ello á mis conciudadanos el aprecio que los dignísimos de Gijón se sirven manifestarme.

Reconociendo á tan señalada distinción, ella misma me presta confianza y estimula mi voluntad, si mayor estímulo necesita, para consagrar mis conatos al servicio de esta patria querida, digna de mejor suerte, y que puede y debe ser feliz y próspera á la sombra del trono y de las instituciones que se ha dado.

Acepten estos votos mis apreciables amigos de Gijón, cuyos esfuerzos, estoy de ello seguro, se unirán con los míos hasta consolidar la santa empresa que hemos abrazado.

Madrid 21 de agosto de 1843.—Ramon Maria Narvaez."

#### Galicia.

Orense 1.º de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Empiezan á darse pasos importantes en favor de la sincera unión de todos los buenos liberales que producirán sin duda los mejores resultados. Muy pronto se publicará una manifestación firmada por los hombres mas respetables de los dos grandes partidos: en ella se dice que solo deben elegirse diputados y senadores á los que estén por la mayoría de Isabel II, por la Constitución de 37, ni mas ni menos, por la sincera unión de todos los buenos españoles y por que se celebre con su Santidad un concordato conveniente á los intereses de la religión y de nuestra patria; todo lo cual no duden Vds. ya á ser acogido con entusiasmo por la gran mayoría de los Orenses.

#### Castilla.

Segovia 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Adjunta es la candidatura que acaba de salir en el momento y cuyo triunfo ofrece mas probabilidades en esta provincia, maxime presentándose enteramente neutrales las autoridades en cumplimiento de las órdenes del gobierno.

### PROVINCIA DE SEGOVIA.

Elecciones de 1843.

MAYORIA DE S. M. LA REINA.—CONSTITUCION DE 1837.—REALIZACION COMPLETA DEL PROGRAMA DEL MINISTERIO

#### Diputados.

Excmo. señor D. Francisco Javier Azpiroz.  
D. Ventura Gonzalez Romero.  
D. Domingo Chaves y Arriacho.  
D. Felipe Escobedo.  
D. Ignacio Castilla.

#### Senadores.

#### PRIMERA TERNA.

Excmo. señor D. Francisco Javier Azpiroz.  
Marqués de Alcañices.  
Señor marqués de San Felices.

#### SEGUNDA TERNA.

D. Ignacio Lopez Pinto.  
D. Cayetano Melendez.  
D. Juan Antonio Castejón.

VALLADOLID 3 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Instalada la junta directiva de elecciones de que ya hablé

triunfo por la satisfacción moral de ver prevalecer su enseñanza, exento de cuidados sobre la parte que en él le podrá caber.

Esta disposición de ánimo y los hábitos contraindidos en mi última emigración, espican como ardiente en la lucha, impaciente de su éxito, olvidándolo todo por el afán de conseguirlo, una vez alejado el peligro y satisfecha la pasión con la caída del autor del manifiesto de Aguaviva, (i) mi imaginación y mis ideas insensiblemente se volvieron de la política á de los negocios íntimos de los objetos que me rodeaban, al brillante cielo que cubría las márgenes del Júcar, al risueño aspecto de la hermosa ciudad, á la curiosa investigación de los monumentos y ruinas que dicen la historia de la jaja del Cid, el término de las hazañas del rey D. Jaime; hacia la multitud de recuerdos heroicos, de patrias glorias que en todas las carreras y abrazando antiguas y modernas épocas proclamaban la fama de Valencia y la hacen grata á un pueblo español.

Pero por mas que cediendo á esta inclinación buscaba tiempo y libertad para visitar monumentos, curiosidades y objetos de arte, la emoción de pisar libre el suelo mismo que dos años antes dije como prófugo, el placer de verme rodeado de amigos y acogido por ellos como hermano, el observar la intensidad con que todo un pueblo y á su cabeza lo mas escogido y venerable de entre sus moradores habían abrazado la causa que acababa de sacarme del destierro, la causa del honor y de la libertad; venían á arrojarme á la soledad que buscaba, desdoso de entregarme sin estorbo á la suspiciosa tarea de vagar por Valencia como observador, y curioso, como hombre que hace años ansía recorrer á España, visitarla y esculchiarla, mezclándose desahogado en los templos y en los palacios, en las universidades y en los talleres, en los escritores y en las ciencias, sin mas objeto que el placer de estudiar en cada provincia á nuestro pueblo visitándolo en su

(i) Desde este punto surgió el señor Linares en nombre del general Espartaco la diatriba por él lanzada en 1830 contra el Gobierno Nacional, que había señalado como anti-constitucional y contrario á los intereses de la libertad la conducta del general en jefe.

á Vds. en mi anterior, y cuyo programa incluyo; sin pérdida de momento comencé á llenar los deberes con aquel fin y actividad que distingue á los señores que la componen, habiéndose ya puesto de acuerdo con los comisionados de los distritos y convocado una reunión que tendrá efecto el día 3 para acordar la candidatura.

Todos nos hace presente que el éxito de las elecciones será favorable al partido parlamentario que está hoy llamado á curar los males de la noble y generosa España.

He aquí la alocución de la comision directiva:

ELECTORES DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID.

El aislamiento esteriliza los mayores esfuerzos del patriotismo individual. Cuando no se reconoce una voz que por superior haya de ser la primera en llamarlos hacia un centro, á haber es de todo buen patriota el señalarle para reunirse. Una vez reunidos, el triunfo se asegura por el instinto y la razón. De aquí la junta de electores del colegio de Valladolid, verificada el 27 de agosto, el nombramiento de su comision y el origen ó motivo con que está tiene hoy la honrosa ocasión de dirigir al colegio general de los de la provincia la palabra de salvación y auxilio recíproco que en trances de peligro común se dirigen uno á otro hermano. Será breve y esplicita.

Hay en lo moral verdades que se demuestran con solo enunciarlas así como en lo físico existen sentimientos que se recomiendan solo con nombrarles. La verdad de que las intenciones de nuestra patria se cansan y agravan por la irritación de sus hijos, es un axioma. El sentimiento de la reconciliación que puede, curándolos, restituir la salud al cuerpo del Estado, es dulce hasta en el sonido. En esta verdad y en este noble sentimiento, concurrieron los electores de la capital convocados y reunidos sin designación de matices: al mismo centro concurrirán tambien la inmensa mayoría de los de la provincia, como los de la nación. El que predica como conveniente la encarnizada enemistad de las familias, sería un monstruo. Nuestra provincia, nuestra España no es un bosque de fieras.

Pero ¿es posible esa reconciliación, ó es el bello ideal de una imaginación inspierta y enferma? Si por reconciliación se hubiera de entender uniformidad de opiniones, sería un delirio: pero pasará á ser una realidad si la traducimos por justicia, tolerancia y respeto para todas las cosas y personas no contrarias á la ley: sea una realidad si distinguiendo la cuestión social de la cuestión política, miramos en la primera la prosperidad nacional como fin, y en la segunda los elementos de conseguirla, como medios. Entonces nos estrecharemos en el interés común de las personas y de su bien estar; y así como entre dos individuos no es causa de enemistad la distinta profesión que siguen para arribar á un fin idéntico, la fortuna doméstica; así tampoco entre las fracciones políticas deben aborrecerse, ni perseguirse, ni aniquilarse los que las componen, porque, concurriendo á una misma universidad, aprenden en diversas cátedras distintos medios de hacer feliz á una nación. Justicia para todos en lo de derecho: tolerancia para todas las opiniones; respeto para todas las personas, y propiedades; esto quiere decir reconciliación en la situación que con su magnífico alzamiento se ha creado España.

Esta reconciliación es tan posible como se convence por el glorioso triunfo que ya ha conseguido sobre el exclusivismo de una bandera tiránica, y opresora; y puede ser tan subsistente como se demuestra por el programa de sus principios y de su objeto que ha publicado en Madrid el grande, el noble, el generoso partido parlamentario.

La nación ya aceptándole con generalidad para las elecciones, como abrazó en masa la primera enseñanza que apareció señalándole como punto de reunión para la lucha. Los electores de Valladolid, cuya opinión tenemos el honor de representar, le han aceptado con decisión unánime. No mas guerra política: ya está vencida en la Constitución de 1837 que veneramos y defenderemos. No mas regencias que nos abismen en las funestas convulsiones de la ambición y del orgullo personal: confirmese por la nación reunida en Cortes la mayoría de nuestra REINA. No mas apelaciones á la fuerza con tanto peligro de la sociedad: respetense por todos las mayorías parlamentarias, y constitúyase el país con la libre emisión del sufragio electoral. Sobre tales bases consideramos asegurada la libertad, alianza de la monarquía, garantida la discusión racional é ilustrada de los intereses públicos, y protegida la religión: que si en España no es una opinión mudable del entendimiento, sino un sentimiento indestructible del corazón, en España y en el mundo entero, es y será, como ha sido, la fuente de moralidad y de consuelo, el nudo de estabilidad y alianza entre el gobierno y gobernados, moralidad y alianza de que no pueden prescindir los Estados; sin ahogarse en la sangre y en los horrores de la disolución social.

Ahi tenéis nuestra bandera, electores de la provincia! Convocados estais para concurrir ahora á designar y después á elegir los candidatos que han de defenderla. Vuestra es la elección de los principios y de las personas. ¡Quiera el cielo que no os equivoquéis!

Valladolid 28 de agosto de 1843.—Mariano Miguel de Reinos, presidente.—Manuel de Alday.—Juan Ulloa.—Claudio Moyano Samaniego.—Narciso Santos Solórzano.—Blas Pardo.—Pedro Blanco Sanz.—Blas Lopez Morales, secretario.

Un joven andaluz salido de las filas del ejército, al que su arrojo y la confianza del pueblo colocaron al frente del movimiento en los instantes del peligro, cuando ocupada la ciudad por numerosos batallones al mando de un general valiente y aguerido, hijo predilecto de la escuela de ESPARTACO, se separó aquel joven de su cuerpo y corrió á la plaza á capitular la flor de la juventud de Valencia, que generosa y decidida arrastró á sus acendradas familias; era el órgano de la corporación popular, la bandera y el jefe de un levantamiento en que ancianos y adultos, aristocracia y pueblo, mujeres y clérigos, hombres y machucados tomaban una parte que desde luego dejaba conocer al menos prevenido que el grito lanzado contra el favorito de la leca foránea, partía de las entrañas del país.

Pocas cosas dan una idea tan completa de las costumbres políticas de nuestro pueblo como la facilidad con que en una capital de provincia se establece una junta gubernativa, reasumiendo esta en sí la dirección de los negocios, absorbe á las autoridades y ejerce un mando á la vez civil y militar, sin encontrar oposición ni resistencias locales; si la junta se compone de personas bien quistas; si que la novedad se estrañe, cual si se tratara de un hecho sencillo y usual y sin que aparezca que las cosas se den de su curso ordinario. La repentina dictadura no suele envenenar ni engrisar á los que la asumen y en sus relaciones y conducta lo que acaban de aprender ese del mundo aparecen los mismos particulares afeites, que hoy rasos en el vagabundo á sus sosegadas ocupaciones en sus bailes y en sus escritorios.

Molestos, sencillos, accesibles los individuos que componían la junta de Valencia, supieron desplegar una actividad y una energía que no se fue en palabras, habiendo los hechos de

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

El gobierno provisional de la nación, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, conformándose con lo manifestado por V. E. en 19 de agosto, ha tenido á bien conferir el empleo de brigadier de infantería al coronel de artillería don Leon Gil Palacio, dando así una prueba del justo aprecio que hace de los servicios distinguidos que dicho jefe ha prestado en su larga carrera, y del mérito que está contrayendo en la dirección que tiene á su cargo del museo de artillería, donde patentiza su constante celo por el mejor lustre del arma á que pertenece y el buen nombre de la nación.

De orden del mismo gobierno lo digo á V. E. para su conocimiento y fines que corresponden, en el concepto que al referido jefe ha de ponerse desde luego en posesión del empleo de brigadier de infantería, interin se espide el Real título para su anotación correspondiente. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1843.—Serrano.—Sr. director general de artillería.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, se ha enterado de la comunicación de V. E., fecha en 12 de agosto último, con la que me acompaña una narración de los importantes servicios que el cuerpo de su mando ha prestado en la defensa de la invicta Sevilla.

El gobierno ha visto con satisfacción que los ingenieros de aquella plaza, venciendo obstáculos insuperables, han contribuido de un modo muy eficaz y positivo á aquella heroica defensa, improvisando una fortificación respetable, regularizando un recinto tan complicado y estenso como el de aquella ciudad, y poniéndola en muy corto tiempo en estado de exigir un ataque en regla, lento é industrial: tales servicios que no desdican del buen nombre y alto concepto que á la nación merece el cuerpo de su mando, han complacido sobremanera al gobierno provisional, y me ordena decirlo así á V. E. para su satisfacción y la de los interesados, sin perjuicio de acordarles las gracias á que por los mismos se hayan hecho acreedores, siendo al mismo tiempo la voluntad del gobierno que esta declaración se haga pública por medio del Boletín militar del ejército.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1843.—Serrano.—Sr. ingeniero general.

El gobierno provisional de la nación, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, deseoso de perfeccionar por todos los medios posibles la instrucción teórica y práctica del cuerpo de ingenieros del ejército, ha resuelto en 21 de agosto último lo siguiente: Que dos oficiales de dicho cuerpo viajen por el extranjero por el término de un año, que lo dedicarán al estudio y constante observación de lo que, con arreglo á las instrucciones que por el ingeniero general se les dé, tengan relación bajo todos conceptos con los diversos ramos de su profesión. Que á estos oficiales acompañen tambien cuatro individuos de la clase de prácticos, y por último, que á todos se les facilite los recursos necesarios para el espedado viaje, reservándose recompensarlos oportunamente según el mérito que contraigan en el desempeño del indicado cometido.

Con el propio objeto, y bajo las mismas bases respecto á las armas y dependencia del ejército, por resolución de 24 del dicho mes, el gobierno provisional ha mandado que siete individuos de las clases de jefe ó oficial de infantería, caballería, artillería, ingenieros, milicias provinciales, cuerpo de estado mayor y de administración militar, viajen por el extranjero, haciendo respectivamente el estudio relativo á su arma particular y con relación á las demás.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr.: Acepto gustoso el nombramiento de auxiliar de la comision de códigos con que me ha distinguido el gobierno provisional de la nación, y que V. E. se digna comunicarme. La admisión de este encargo me impone el nuevo deber de emplear todos los medios que estén á mi alcance para corresponder á la confianza singular que me ha dispensado el gobierno; y satisfecho con tan alto honor, renuncio la gratificación de 10,000 rs., sin que por eso se enliven mis ardientes deseos de contribuir á la gran obra de la formación de los códigos, y á cuanto pueda labrar el porvenir venturoso de la nación.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1843.—Excmo. Sr.—José Maria Sanchez y Paig.—Excmo. Señor secretario del despacho de Gracia y Justicia.

este cuerpo dado un ejemplo patente de cómo se ennoblecen las causas populares, aun en los tiempos en que la charlatanería patriótica ha convertido en ridículo el entusiasmo.

A tiempo que la junta discutía aquellos acuerdos que tanto eco han tenido en la nación, que levantaba y organizaba el ejército que libertó á Madrid, que tomaba las providencias que amilanaron á ESPARTACO y le hicieron ya quedarse inmóvil en Alhacete, ya abandonar la partida y tomar el camino de Andalucía, el interior de la junta no presentó otro aspecto ni mas aparato que el de una reunión de amigos abiertos á todas horas á los hombres capaces de prestarle ayuda ó consejo, prontos á aprovechar las luces de cada uno de ellos, sin altanería, sin orgullo, mostrándose siempre emanación fiel del culto pueblo, que la había nombrado.

En un estrado colocado al testero de la sala de la diputación provincial celebraba la junta sus interminables sesiones, en las que despachaba y resolvía con los negocios de la provincia, parte de los de la nación, que por entonces corrían á su cargo. Mientras bajo el sollo que cubría la mesa de la presidencia el joven ANTONIO improvisando en una elocuencia y una facilidad de locución que nadie le conocía y solo se encontraba, como dote espontáneo, entre los hijos del privilegiado suelo andaluz; redaba y arregaba diputaciones, conciliaba diferencias, sorteaba y dirigía con tanta agilidad como fino y prudencia, una situación extraordinaria y difícil; veíase á su lado, sagaz, vigilante, amestrado con la experiencia de treinta años de vida pública, y siendo el consejero y el Nestor de sus compañeros, aquel mismo hombre que la revolución de 1808, hizo salir de su tálamo para inflamar y dirigir las masas contra la dominación extranjera, y que tomando desde entonces lugar en la escena política ha seguido constantemente una misma línea de laboriosidad, de patriotismo, de noble desinterés, de no desmentida templanza. La figura de aquel hombre benévolo, envejecido en las revoluciones, órgano frecuente de verdades no escuchadas, siempre víctima de su fe política y siempre constante en sus principios de humanidad, se me representaba como la personificación del hecho mas culminante de nuestra situación social, el del advenimiento del pueblo al poder, pues desde que este hombre salió á figurar en la guerra de la independencia, la democracia española se agita y afana por sustituir un nuevo orden de cosas al que finó el











reflexiona un momento, debe mirar con igual desprecio esas recomendaciones, que las violentas acusaciones hechas al general Valdés por el partido negro. Las primeras son producto de la adulación y el temor; las segundas, el alarido de una facción doblemente irritada con el capitán general porque no se ha puesto bajo la tutela de sus prohombres, y porque ha perseguido el tráfico negro.

Así pues, ni los exagerados enojos que se prodigan en las unas, ni las suposiciones que se hacen en las otras, deben tomarse por el juicio del país respecto a sus gefes. Por lo que toca al capitán general nadie teme que pierda la isla, tampoco espera nadie que sea su salvador. Tiene buena intención, pero ya sea por apatía de carácter, ya por seguir el sistema de sus antecesores, nada hace en obsequio de los verdaderos intereses del país; conoce perfectamente que la administración de justicia cada vez más incierta, odiosa y destructora, reclama una severísima reforma; que la de Hacienda no menos complicada, amenaza cegar las fuentes de nuestra riqueza, por la ignorancia y arbitrariedad del jefe que está a su frente; que los ayuntamientos incapaces de hacer ningún bien, causan males; todo esto lo palpa, lo sabe; pero no quiere, o no puede remediarlo.

No esperamos mejor de gobernador, mientras continúen en el poder los hombres que dominan la España, y tememos empeorar de hombre y que venga tal vez un Linage o Rodil a esta preciosa Antilla.

Por lo que respecta al intendente, la opinión no puede ser más unánime. Empleados, comerciantes, hacendados, naturales, europeos, todos convienen en que pocas veces se verá tanta estupidéz, unida a tanto arrojo y arbitrariedad, y en que sus providencias, y las contribuciones que de su propia autoridad, y apoyado algunas veces en las consultas de su complaciente asesor establece, podían causar males de suma trascendencia en circunstancias tan desventajosas como las presentes, para la agricultura y el comercio.

Perplejo y confundido se ha de ver el gobierno entre tan opuestas pretensiones, y su conciencia le dirá que el mismo se ha creado esa difícil situación, privándose de todo medio legal y seguro de conocer el verdadero estado de estos países, y de apreciar la conducta de sus administradores. ¿En qué balanza pesará los grados de certeza, o de falsedad de esas representaciones? Y ¿dejará de percibir todo lo que aventura haciendo depender la permanencia de los capitales generales de la buena o mala opinión que de ellos forme un puñado de negociantes, que no tienen más ídolo que sus ganancias; o de la voz de unas corporaciones que sujetas a la voluntad de los gefes, ni tienen una razonable independencia, ni representan bajo ningún concepto el país?

El conflicto en que se halla deberá persuadirle la urgente necesidad en que está de ocuparse con seriedad de una posesión que tanto le interesa conservar y hacer prosperar, y darle una Constitución especial bien entendida, como solemnemente se ofreció. De otro modo no diré precisamente que la isla se pierda, ni haré coro a las que pronostican muertes y asolamientos; pero sí creo, como lo creen todos los que estudian y observan nuestra marcha, que dentro de muy poco tiempo, lejos de encontrar la metrópoli el auxilio de millones y estímulos para su industria y comercio, se hallará acosa con una carga gravosa. Nuestro principal producto, el origen de toda nuestra riqueza, el azúcar, encuentra cada día nuevos y formidables rivales. Los ingenios, que apenas producen ya para costearse, vendrán a menos de año en año, por la dificultad de reponer los brazos; pues el problema de sustituir el trabajo de los blancos al de los negros, no se ha resuelto, y Dios sabe cuándo y cómo se resolverá. Y si en estas circunstancias, lejos de protección y alivio, se nos abruman con nuevos y bárbaros impuestos, sin que haya órganos legales que reclamen contra ellos, y que alen la voz para denunciar el escándalo de que en solo esta ciudad se hayan pagado en un año cerca de dos millones y medio de pesos de costas procesales; no es difícil pronosticar que de ricos descendiremos a pobres menesterosos.

Entre las contribuciones que debemos al actual intendente, además del rescago que por los últimos aranceles han sufrido todos los artículos de importación, se ha declarado que los censos que gravan las fincas que se enagenan, y que al imponerse habían ya pagado la alcabala, acaso doble, abonen un derecho (creo que de 5 por 100) a que se ha dado el nombre de *hipotecuilla*. También se exige alcabala de las adjudicaciones que se hacen las mugeres de fincas en pago de sus dotes, ganancias etc. Se pretende que las mejoras de padres a hijos estén también sujetas a ese impuesto, y por último S. E. ha consultado al gobierno el proyecto de que se graven igualmente con la bárbara alcabala los esclavos dedicados a la agricultura que estaban exentos de ella. Si el gobierno aprueba este descabellado proyecto, el estancamiento absoluto de la propiedad rural será la inmediata consecuencia.

Y como si no fuera bastante abrumar al pueblo para engrosar imprudentemente las rentas del gobierno, también se le sacrifica en beneficio de algunos empleados, harto bien recompensados. Se acaba de declarar que el fiscal del juzgado de la capitania general, debe intervenir en todas las testamentarias e intestados de los militares; y el fiscal de hacienda aspira a tener igual intervención en todos los juicios de familia, sin distinción de fueros; así, pues, las divisiones de bienes ya no podrán hacerse estrictamente y amistosamente; las familias, a la muerte de un padre, de un hermano etc., quedarán sujetas a la mas insoportable fiscalización, y todas las herencias gravadas con un nuevo impuesto, que no bajará de cien mil pesos por año, para hacer rápidamente la fortuna de aquellos funcionarios.

Cada una de estas medidas puede por sí sola causar daños de difícil reparación. Juntas, y unidas a otras muchas, que se necesitará de un proceso para referir, pueden producir dentro de breve tiempo la ruina de cualquier pueblo; pero nuestro ayuntamiento y junta de fomento, tan solícitos en vindicar a los gefes, mientras mandan, de los ataques, justos o injustos que se les dirigen; permanecen impasibles espectadores de todos esos atentados. Sus miembros, como particulares, murmuran y declaman, pero en sus asientos como funcionarios, emudecen y adulan, y en verdad tampoco pueden hacer otra cosa.

Insensiblemente le he escrito a Vds. un cartapacio, porque necesitaba desahogar un poco las impresiones que producen estas cosas al que ama su país, y se ve además ligada a su buena o mala suerte, la suya y las de sus hijos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. SAN LORENZO JUSTINIANO. Cultos religiosos. Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia del Hospital general, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde procesión y reserva.

Prosigue la octava a nuestra Señora de la Almudena en la parroquia de Sta. María, donde por la mañana habrá misa mayor con manifestos y sermon, y por la tarde, antes de reservar, se cantarán completas.

Sigue la novena a nuestra Señora de Monserrat en su iglesia; será orador D. Miguel Simon de la Torre.

## PARTE INDIFERENTE.

### Gaceta de la capital.

—De Lisboa escriben al Corresponsal: De los hombres que vinieron con Espartaco algunos tienen nombres gringos como los Van-Halen, Lacarthe y Mariani; otros han nacido ó se han criado en el extranjero como sucede a los Gurreas; otros han servido a los enemigos de la España como Infante y otros han pasado la mitad de la vida persiguiendo y ahoreando liberales, como sucede a Linage. ¡Qué corte tan celestial!

—Scribió llegó el 43 del pasado mes a París enteramente restablecido de su enfermedad, y después de algunos días, en los que hizo algunas correcciones a su obra *D. Sebastian*, se ha marchado a su magnífica posesión de *Sericoourt*; debe volver para asistir a los ensayos de *D. Sebastian*.

—Espartaco tuvo el 24 de agosto una ligera indisposición. El 25 su esposa y su sobrina, con varios de la comitiva, oyeron misa en la capilla española, y acompañado aquel de D. Antonio Van-Halen y de D. Pablo Montesinos salió a pasear en coches de la embajada de España, según dice el *Morning Chronicle*. No creemos que esta circunstancia sea ciertamente

ta. Entre las personas que fueron a visitarle al hotel Mirast, se cuenta al ministro sir James Graham.

—S. M. la Reina doña María Cristina ha dado al hospital Beaugon de París un nuevo socorro de 4,000 rs.

—Continúa en aquella capital el famoso Mendizabal.

### Gaceta de provincias.

De Salamanca escriben con fecha del 3. En el colegio científico de esta ciudad, tuvo lugar la junta de los electores de los partidos coaligados en la noche del 29 del que finaliza: las ideas de unión, fraternidad, independencia nacional, Constitución de 1837 y olvido de lo pasado, entusiasmaron a todos los concurrentes hasta el extremo de enternecerse algunos, por ver llegado el día de felicidad y ventura que tanto desea esta nación. Al ver reunidos en el mencionado local a los hombres más influyentes de todos los matices políticos; al oír sus entusiastas discursos para una pronta reconciliación; y al olvidar en aquel momento para siempre las rencillas y pasiones que les habían dividido, nadie diría sino que era una sola familia y que un ser sobrenatural velaba por ella; tal era la unión que reinaba, y tal el júbilo de todos los corazones sensibles.

Algunos amigos del señor Sanchez de la Fuente han publicado un impreso haciendo ver lo conveniente que sería nombrarle diputado por esta provincia, puesto que han desaprovechado los motivos que antes lo impedían como presidente de la junta.

—Dice el *Imparcial* de Barcelona:

“Los pueblos fronterizos a la vecina Francia deben atentamente vigilarse. En ellos se introducen agentes de opinión que la nación rechaza hace muchos años. Inténtense entre ellos coaliciones y ligas monstruosas, para espantar el trastorno, y favorecer al poder venido. Afortunadamente nuestro nuevo consúl en Perpiñan es un viga infatigable de cuanto en aquellos puntos se maquinan particularmente en los valles de Aran y Andorra.

“Tropas de todas armas tiene el gobierno a su disposición para cubrir algunas poblaciones fronterizas, y desbaratar semejantes alianzas.”

—Con motivo de las próximas elecciones el señor gefe político de Alava ha dirigido a sus habitantes la siguiente alocución:

Alaveses: las urnas electorales van a abrirse. Catorce días restan para que vayáis a depositar en ellas los nombres de los que mereciendo vuestros votos van a influir tanto en los destinos de este país y los de la España entera. Nunca, en ningún tiempo desde que la nación posee un gobierno representativo, se ha ofrecido una misión mas grande a los representantes de los pueblos. El parlamento que es hoy convocado puede cerrar para siempre la sima de nuestras revoluciones, ó abrir otra mas espantosa a nuestra desventurada patria. Electores! si las urnas reclaman vuestros derechos, los mas sagrados deberes reclaman también vuestra conciencia. Poned la mano sobre vuestro corazón antes de acercaros a ellas.

El magistrado de la ley que hoy os habla, y que hoy cumple con la suya previniendo así, se queda solo en este límite, y no le resta mas que garantizar vuestra libertad completa en nombre del gobierno, para que la ejerzais sin coacción alguna. Imposible en la contienda, solo es de su empeño la tranquilidad y el orden. Yo os prometo su imperio. Electores, votad.

Vuestro gefe superior político, Miguel Rodriguez Ferrer.

—Escriben de Vergara:

Ayer 31 de agosto se celebró el aniversario del inolvidable abrazo de Vergara. Dos diputados de cada una de las tres provincias vascongadas con su largo y lujoso acompañamiento se dirigieron al templo, en donde después de una misa solemne, se cantó el *Te-Deum*. Un cura de este pueblo predicó el sermón, que en falta de otro mérito, tuvo al menos el de ser franco y explícito. Trató a Espartaco como merecía, y dijo muy oportunamente que la ley de 25 de octubre era el estado legal de Guipúzcoa, y estrañaba no verla vigente y observada. En seguida fue la comitiva precedida de los tamboriles y gaitas y de una armoniosa orquesta de jóvenes de Elbar al campo, en donde bajo un templete sencillo, se leyó por el secretario de esta provincia un acta de recuerdo y renovación de las anteriores celebradas en igual sitio, y en la que después de protestar de su adhesión al país etc., se acordaba levantar inmediatamente un magnífico obelisco que perpetuase la memoria de tan grandioso acontecimiento, comisionando al efecto a los diputados de Guipúzcoa para que en todo el mes próximo estuviesen levantando los planos, inscripciones etc. Después dieron las provincias una espléndida comida, en la que reinó la mayor alegría y buen espíritu; por la tarde se corrieron novillos, por la noche hubo fuegos artificiales en abundancia y de gusto; tamboriles hasta las diez, y por último, baile de sereno en la casa consistorial que estuvo concurridísimo y brillante.

—Dice el *Diario Mercantil* de Valencia fecha del 1.º

“El tercer batallón del regimiento infantería de Guadalajara, núm. 20, que estuvo de atalaya en Fuente la Diguera y Puerto de Almansa, cuando los momentos mas azarosos hacían tan respetable este servicio avanzado, ha entrado en la mañana de hoy en esta ciudad, procedente de Córdoba, hasta donde había llegado bajo los órdenes del dignísimo general Pavia en persecución de las fuerzas que continuaban con el ex-regente.

Este batallón se ha acantonado en el vecino pueblo de Alhorraya, para continuar su marcha al segundo distrito, cuyo destino ha correspondido ha dicho cuerpo, y al paso que le damos la mas cordial bienvenida, nos hacemos un placer de manifestar, que el regimiento de Guadalajara deja en esta provincia los mas gratos recuerdos y simpatías, por su noble comportamiento y decisión en el siempre y memorable día 11 de junio y las venturosas consecuencias del gran paso que dió Valencia, para crear la nueva situación que hará felices a los españoles.

—Leemos con gusto los siguientes párrafos que publica la *Unión Valenciana*:

Hemos dicho que esta provincia, lejos de secundar las intenciones de los discolos é intolerantes que se declaran contra la unión de los buenos, daría por el contrario ejemplo de generosidad é ilustración estrechándose mas ahora, por lo mismo que sus enemigos que se esfuerzan para romperla y estos aumentan con los ambiciosos, los esclusivistas y los revolucionarios de profesión, por lo mismo que conoce su necesidad y comprende la situación actual. Lo decimos con confianza y aun con orgullo, porque esto honra sobremanera a nuestro país: Valencia ha comprendido perfectamente la presente situación. Si los partidos hubieran solamente depuesto su encono recíproco y dejado de tratarse como enemigos; pero siguiendo cada uno sus propias inspiraciones con entera independencia de los demás, con razón podíamos decir: mucho se ha adelantado; los partidos ya no se aborrecen, obran según sus convicciones y principios, es verdad; pero se han purificado, digámoslo así, y no emplean mas armas que las de la razón. Y en ello habría en efecto verdadero progreso: en esto vemos el resultado de la civilización. Mas Valencia se ha elevado a mayor altura, y nos ofrece un espectáculo mas grande. No solo han cesado las enemistades y resentimientos antiguos, sino que ha habido real y duradera reconciliación.

—De Orense nos escribe nuestro corresponsal, anunciándonos que vuelve a notarse bastante actividad en la persecución de los ladrones que infestaban aquella provincia.

### Gaceta de la capital.

—Rondas de seguridad pública del gobierno político. Estado que manifiesta las capturas hechas por los individuos de las referidas rondas en los meses de julio y agosto últimos.

Desertores de presidio. . . . .	4
Ladrones. . . . .	46
Vagos. . . . .	17
Desertores de ejército. . . . .	51

Total. . . . . 68

—Dice un periódico de la tarde:

Los jueces nombrados en el Liceo para conferir el premio ofrecido por el señor de Salamanca a la mejor composición hecha en loor de Sevilla, parece que después de un maduro y detenido examen han fallado en favor de la oda presentada por el señor D. Ventura de la Vega. La joya que ha de servir

de galardón está ya concluida, y solo falta grabarla el nombre del vencedor. La sesión de certámenes se celebrará el domingo en los salones del Liceo. Han sido treinta y ocho las composiciones presentadas, entre las cuales las hay de elevado estro, purísima dición, grande gala, imágenes atrevidas y de mucha novedad en el plan.

El *Bien del país* ha denunciado a la censura pública el atentado que parece ha cometido el alcalde de barrio del de Cantarranas contra un caballero respetable, insultándolo y maltratándolo, de cuyas resultas se forma un expediente criminal ante el señor juez Serrano. Si el hecho es como lo refiere nuestro colega, es indispensable que pronto se satisfaga la vindicta pública, separando inmediatamente a quien así abusa de su autoridad tutelar y castigando severamente el atropello causado a un ciudadano. Llamamos por lo tanto la atención del ayuntamiento y del señor juez que entiende en este negocio.

—La comisión de centralización de la deuda flotante del Tesoro convoca a todos los interesados en dicha deuda para que se sirvan concurrir a la junta general que se celebrará el jueves 7 del presente mes a las diez de su mañana en el Banco español de S. Fernando.

—LOTERIA PRIMITIVA NACIONAL.—En la estracción celebrada ayer han salido agraciados los números siguientes:

89,—41,—85,—90,—40.

### EFEMERIDES.

1808. Celebrase en Madrid un consejo de guerra, al que concurririeron los generales Castaños, Lamas, Cuesta, Lapeña y el duque del Infantado para arreglar un plan general de operaciones.—1812. Ballesteros acomete de nuevo en su retirada a los franceses junto a Loja y los persigue hasta santa Fé.—Entran en Córdoba las tropas españolas.

### Comunicados.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: En el *Espectador* he visto con sorpresa una acusación contra el dignísimo señor general D. Manuel de la Concha, que es una calumnia. Se supone en aquel periódico que dicho general tomó la pertenencia de los caballos de Espartaco sin satisfacer su importe.

Gefe de E. M. G. del ejército de Andalucía, por cuyos individuos fueron aprehendidos los espresados caballos, y enterado de toda su historia desde su captura hasta su adjudicación, debo apresurarme a rectificar la opinión, asegurando que el general Concha jamás tomó caballos de Espartaco, ni pagándolos ni sin pagar, y lo que es mas, nunca le vi inclinado a ello, antes al contrario, por causa de delicadeza hija de sus circunstancias particulares, ni aun quiso montarlos una vez sola.

Deshechos los restos del ejército de Espartaco en las playas de Puerto Real y embarcados este gefe y otros de sus allegados, abandonaron en su fuga multitud de efectos de guerra y de las mas elevadas oficinas del Estado, y como siempre se ha reputado como buena presa todo cuanto de esta naturaleza se ha recogido en el campo de batalla ó en sus alrededores, el general Concha dispuso publicar un bando en todas las poblaciones inmediatas al teatro de la enemiga derrota para que sus moradores hiciesen entrega al ejército vencedor, de todos los caballos y armas pertenecientes a sus contrarios fugitivos. Reunieronse con efecto varios, y devueltos a sus dueños los de aquellos que aun pisaban tierra española, entregáronse los restantes a un depósito que se estableció bajo la direccion y vigilancia del comandante capitán del E. M. G. D. Juan Alaminos.

Las armas y monturas se entregaron a varios cuerpos de caballería, entre ellos Almansa y el Rey; los caballos fueron tasados públicamente bajo la intervención de aquel comandante, y se dió una orden general al ejército anunciándole su venta en pública subasta, y la distribución de su importe entre los cumplidos de la caballería como gratificación extraordinaria al recibir su licencia.

Presentóse la tasación al examen mio como gefe del E. M., mas pareciéndome muy baja, lo hice así presente al señor Concha, general en gefe, quien abundando en mi opinión, no se conformó con ella, y mandó que en la plaza de Jerez de la Frontera fuesen de nuevo tasados en presencia del comandante de infantería del Rey D. N. Loarte.

Presentó este el pliego de la referida tasación en Sevilla, y no pareciendo todavía tan subida como debiera, fue anulada por dicho señor general.

Hízose por fin la última por los mariscales del regimiento caballería del Rey y otros peritos en presencia del coronel de dicho cuerpo, y habiendo casi triplicado el valor calculado en la primera, y remontado a lo que parecía mas arreglado a justicia, se procedió a la venta y adjudicación de los caballos, cuyos nuevos dueños depositaron en metálico su valor en el capitán de artillería D. N. Ruano.

Distribuyó este parte del importe en los cumplidos de la caballería del Rey, a razón de cuarenta reales por cada uno, y el resto fue repartido en Córdoba a los de Almansa, me parece que a los de la Constitución y a los de los restantes regimientos que a las órdenes del general Concha cargaron en Puerto Real.

Este general, no solamente no ha tomado los caballos, ni ha dejado de dar su importe, sino que ni casi los ha visto, ni ha permitido que en beneficio de los compradores se rebaje un mínimo de su valor hasta el punto de anular dos de las tres tasaciones por parecerle bajas.

Ruego a Vds. se sirvan dar cabida en su apreciable periódico a este artículo que envuelve dos objetos; deshacer la calumnia que el *Espectador* ha dejado caer sobre el general Concha, con cuya sincera amistad me honro, y demostrar que los que compraron caballos los pagaron con la puntualidad propia de hombres de honor que eran.

Mis muchas y complicadas atenciones me han impedido extender hasta hoy este artículo que hubiera deseado se publicase al día siguiente de aquella injusta aserción, y en el mismo en que los redactores del *Espectador* se sirvieran desmentirlo.

Sirvanse Vds. recibir la consideración de su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

JOSE FILIBERTO PORTILLO.

Señores redactores de EL HERALDO.

Ni como diputado a Cortes ni como particular tuvo nada que decir de mi el autor del artículo inserto en su número del día 25 del corriente, y para responder en concepto de secretario de la diputación provincial, que es como calumniosamente se me ataca, sirva de contestación la siguiente hoja publicada en el mismo día a que se refiere el detractor oculto.

En el día de ayer 7 del corriente la comisión de diputación compuesta de los señores gefe político, intendente interino, Acebedo, Hidalgo y Herrero, ha dado un manifiesto a la provincia sobre los acontecimientos de la época, y respetando, como es justo, las opiniones de estos señores y sin dar ni quitar el mérito que en sí tenga este documento, y menos hacer de su texto ni la mas remota calificación, me limito a decir que, reducidas mis funciones como secretario de la diputación a autorizar los acuerdos de sus individuos, dictados bajo su responsabilidad legal y de conciencia, ni firma puesta a su final no tiene otro carácter que esta autorización, y siéndome extraño por consiguiente este documento en su sustancia y en su forma, ni añado ni quita la menor modificación al juicio público, sea el que sea, que esté mereciendo a mis conciudadanos.

Los inteligentes no necesitan de esta advertencia, pero con antecedentes marcados en mi vida pública, creo indispensable rendir este obsequio a mi probidad política, para los que no lo son tanto, y que ignoran por consiguiente el mecanismo, por que se gobiernan estos cuerpos.

Con lo que contesto para que se inserte en su periódico en uso del derecho que me dan los artículos 9 y siguientes de la ley de 17 de octubre de 1837.

PATRICIO DE ASCARATE.

LEON 30 de agosto de 1845.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: A los del *Eco del Comercio* digo con esta fecha lo siguiente:

“En el apreciable periódico de Vds. de antes de ayer, nú-

mero 339, he visto un artículo bastante largo del señor don Pedro Llanas, manifestando el público que ha promovido en la Comuña la noticia de su reciente destino al desempeño de aquella intendencia. Estoy conforme con los merecimientos de este recomendable funcionario, aunque por mucho que a los aduladores, que son los enemigos mas temibles del hombre público, me sea difícil descubrir el roce ó alfilerado que puede haber entre ciertas clases de habitantes de las poblaciones capitales y el intendente de su misma provincia, duzca regocijo hasta el extremo de entusiasmarse los artesanos y publicar los ciegos su venida próxima, como la del remedio que allí se necesita; pero la pandonosa delicadeza, indudablemente involuntaria, que observo contra el biénolado sordo tres años y medio, según dice, el señor Llanas, lamentablemente muchos y muchísimos individuos de tan degradada categoría en la actualidad, además de serle iguales cuando no superiores tal vez en méritos, constancia, sacrificios y padecimientos por el mejor servicio del Estado en varios conceptos, y de verse también traquetados mas ó menos violentamente con repetidas remociones de unos a otros destinos, sufriendo multas indirectas en el desembolso de gastos inherentes a la frecuencia excesiva de sus viajes, no se hicieron acreedores a la ominosa cesantía por tacha política ni administrativa que los inutilice, ni denigre su comportamiento, sino por efecto de vicisitudes inevitables, mas o menos inocentes del capricho, arbitrariedad ó pasiones de otros sujetos acañonados a poner en juego los pozos y momentos de su pasagera omnipotencia para conseguir el fin que se hubiesen propuesto sin reparar en medios ni resultados. Per consiguiente, si el señor de Llanas ha tenido la fortuna de no ver interrumpida su calidad activa en estos últimos años, lo habrá debido a la casualidad de conservar relaciones, amistades íntimas ó recuerdos de apoyo poderosos en el ministerio, mas pronto que a la circunstancia distinguida de ser respetado como intendente sin tacha, ya que tampoco la tienen tantos otros pasivos. Quede, pues, en su lugar correspondiente la buena fama del señor D. Pedro Llanas, con tal que respete la degradación de sus compañeros y les conceda siquiera sosiego decoroso en la especie de tumba civil en que yacen con gravamen estéril de la patria, libres de remordimientos de conciencia porque la conservan tan pura y limpia, como lo fueron siempre sus operaciones militares y justiciadimas.

Sirvanse Vds. señores redactores, coadyuvar a esta expansión de un ánimo comprimido, acogiendo en su periódico las anteriores aclaraciones.

Ruego también a Vds. tengan la bondad de dar cabida en su ilustrado periódico al precedente artículo, persuadidos de la gratitud de su afectísimo servidor Q. S. M. B.

JOSE MARIA BREMON.

MADRID 30 de agosto de 1845.

## PARTE INDUSTRIAL.

### Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5 DE SETIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 17 operaciones importantes 12,000,000 rs. 14 ferentes f. ó vol. con el cupon corriente 112 p. a 22 1/4 y 23 1/2 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 7 operaciones importantes 3,900,000 rs. 14 ferentes fechas ó voluntad con los 13 cupones vencidos a 28 1/2 y 28 1/4 por 100.

### CAMBIOS.

Londres a go dias 38 1/8.	Málaga a 114 d.
París a 90, 16 lbs 9 papel.	Santander 118 b.
Alicante 112 d.	Santiago 518 d.
Barcelona 112 d.	Sevilla a 112 dinero d.
Bilbao par.	Valencia a p. d.
Cádiz a 112 d. d.	Zaragoza a d. papel.
Cornúa 314 dinero daño.	Descuento de letras 6 p. 100
Granada a 112 d. papel.	al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 4 DE SETIEMBRE.

Trigo, de 34 a 41 rs. vn. fanega.
Cebada, de 14 1/2 a 15 id. id.
Algarrobas, a 20 1/2 id. id.
Aceite, de 56 a 58 rs. arroba.

### ESPECTACULOS.

#### Teatro del Circo.

A las ocho de la noche: LA SILFIDE, gran baile en dos actos.

### ADVERTENCIA.

En algunos números de nuestra edición de ayer equivocadamente se puso la fecha del domingo 3 en lugar del lunes 4 de setiembre.

### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade.	Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal.	Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.	
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.	
En Bayona, en la redaccion del <i>Phare des Pyrénées</i> .	
En Lisboa, redaccion de <i>O Correio Portuguez</i> .	
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.	

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.	
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante. . . . .	Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos. . . . .	Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz. . . . .	Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca. . . . .	Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito. . . . .	Id. D. Bernardino Galvez Garria.
Ferrol. . . . .	Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar. . . . .	Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca. . . . .	Id. En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera. . . . .	Id. D. José Bueno.
Lérida. . . . .	Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sosa mari.
Mondolcedo. . . . .	Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña. . . . .	Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra. . . . .	Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia. . . . .	Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago. . . . .	Id. D. Francisco P y Romero, idem.
Santander. . . . .	Id. D. Clemente Pavia Riego, idem.
Toledo. . . . .	Id. D. Vicente I opez Delgado, idem.
Falladolid. . . . .	Id. D. Mariano a Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, J. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.